

Celebración Eucarística



Comunidad de Cristianos de Base de Gijón
1 de marzo - 2018

Celebración Eucarística

Comunidad de Cristianos de Base de Gijón

1 de marzo de 2018



EMPEZAR LA CUARESMA

Empezar la Cuaresma bien lavado y aseado; despierto, como la creación que gime y canta; limpio, como el firmamento allá arriba; luminoso y fresco, como son las alboradas; y perfumado, como el aire de mi tierra.

Empezar la Cuaresma sin barreras ni murallas; con las puertas y ventanas abiertas; con las antenas altas y bien orientadas; sin miedos, con esperanza y muchas ganas, y con la casa barrida y bien oreada.

Empezar la Cuaresma sin hacer trampas; caminando, sin fijar la vista en las renunciadas, ni retener el carnaval que susurra otras cosas; dejándonos llevar por el Espíritu y exponiéndonos, desnudos, a su brisa y fuego.

Empezar la Cuaresma desmarcándose con firmeza de políticas partidarias y corruptas, de compromisos con plebendas, de privilegios huecos y egoístas y de dobles contabilidades con cajas oscuras.

Empezar la Cuaresma con un saludo de bienvenida; dejando las tinieblas en sus cuevas; dando gracias por la vida; recibida con ganas infinitas de recorrer sus sendas y con la mochila preparada y ligera.

Empezar la Cuaresma en tu compañía, Señor, ...iy a la aventura, cada día!

**VIENEN CON ALEGRÍA, SEÑOR,
CANTANDO VIENEN CON ALEGRÍA, SEÑOR,
LOS QUE CAMINAN POR LA VIDA, SEÑOR,
SEMBRANDO TU PAZ Y AMOR.**

**Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad,
un mundo que busca y que no alcanza
camino de amor y de amistad.**

VIENEN CON ALEGRÍA, SEÑOR...

**Vienen trayendo entre sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que nacen del bien y la verdad.**

VIENEN CON ALEGRÍA, SEÑOR...



BIENAVENTURANZAS DE LA MUJER

Bienaventuradas las mujeres conscientes de su dignidad y su misión, porque construirán un mundo más humano.

Felices las que encuentran que Cristo las libera de sus esclavitudes, y viven unidas a Él, porque con su vida serán luz para los demás.

Bienaventuradas las mujeres que construyen la paz en su familia, comunidad, su patria y entre los pueblos, porque ayudan a tener esperanza en un mejor futuro.

Felices las que se convierten ellas mismas en Evangelio, porque hacen creíble que Dios vive entre nosotros.

Bienaventuradas las mujeres responsables, bien preparadas, emprendedoras que proclaman y construyen un mundo más justo.

Felices aquellas que con su feminidad manifiestan el rostro misericordioso de Dios Padre y Madre.

Bienaventuradas aquellas que fieles al Espíritu pregonan el Evangelio de la vida frente a la cultura de la muerte.

Felices las madres, abuelas, tías, hermanas, maestras, religiosas, que con sus cuidados y enseñanzas, orientan la vida de los niños y niñas que se cruzaron en su camino.

Bienaventuradas esas mujeres, porque Dios las llamará "amadas hijas suyas".

PRIMERA LECTURA

SOÑANDO UN FUTURO NUEVO PARA LA MUJER EN LA IGLESIA

Emma Martínez Ocaña

Dada la actual situación de la mujer en la Iglesia es difícil pensar en un cambio a corto e incluso a largo plazo... Soñar es una manera de alentar el deseo y éste tiene una gran fuerza transformadora. Soñar es el primer paso para cambiar la realidad, es una manera de hacer verdad las utopías. Soñar y ... empujar la historia en la dirección de lo soñado... Así me voy a permitir yo soñar...

Sueño una Iglesia que es *realmente una comunidad inclusiva y paritaria*, donde mujeres y hombres concentramos nuestras fuerzas en hacer verdad la Buena Noticia, luchando por expulsar los "demonios" de la pobreza, la injusticia, la violencia, el sexismo, el patriarcalismo, la violación de los derechos humanos, la explotación y el tráfico sexual de mujeres y niñas, la explotación laboral, la violación como arma de guerra...

Sueño una Iglesia *toda ella ministerial*, en la que los ministerios no estén concentrados en manos de los sacerdotes, sino que cualquiera de ellos pueda ser ejercido, desde la llamada de Dios, el reconocimiento de la comunidad que elige y designa a las personas que están capacitadas para ello, sin ninguna discriminación sexual. Entonces podrá ser de verdad una Iglesia servicial, apasionada por todas las personas que sufren exclusión por razón de clase, raza, sexo, orientación sexual... una Iglesia cuidadora del cosmos y de toda la vida del planeta. Sueño una Iglesia en la que los **lugares de decisión y gobierno** no estén condicionados por el sexo sino por la preparación, el amor y la capacidad de servir a la comunidad y de un modo prioritario a los más necesitados.

Una Iglesia donde las mujeres dejemos de ocupar los bancos como escuchadoras semi-mudas y pasantes de los cestillos, para tomar la palabra y constituirnos en sujetos activos de las celebraciones litúrgicas y sacramentales, en un servicio rotativo, igualitario, cuyo requisito no sea ser varón y clérigo, sino ser personas preparadas y dispuestas a servir así a la comunidad.

Una iglesia toda ella tan *sensibilizada a la lacra de la violencia machista*, que sea la primera en salir a la calle y animar a hacer lo mismo a la comunidad social, cada vez que una mujer es asesinada o maltratada...

Sueño una Iglesia donde ninguna mujer tenga que aceptar la situación clandestina de “amante secreta” de ningún clérigo, porque el celibato no sea una obligación sino una opción en libertad, separado del ejercicio del carisma sacerdotal...


Una iglesia donde *las congregaciones religiosas femeninas, tengan los mismos derechos* que las masculinas y no necesiten estar supervisadas, controladas ni “paternizadas” por ningún varón.

...Ni se vuelva a leer en ninguna liturgia otros textos, más cercanos, como los de Pablo, mandando callar a las mujeres en la Iglesia, pidiéndoles sometimiento a sus maridos, proclamando al varón cabeza de la mujer...

...Una Iglesia en la que las *orientaciones de moral sexual y familiar sean hechas por hombres y mujeres casados* que desde su experiencia, su preparación y eficiencia puedan, de verdad, no solo orientar, sino ser testigos creíbles de aquello que proponen a los demás.

Sueño y sueño y no dejo de soñar... *una comunidad eclesial fiel a Jesús de Nazaret*. Él hizo verdad una comunidad de iguales, sin exclusión alguna, no estructuró su grupo de seguidores y seguidoras desde el orden patriarcal dominante, sino como una familia de iguales, sin relaciones de poder jerarquizado. Lo expresó muy claro: llamándolos amigos y no siervos, pidiéndonos que no llamásemos padre, ni maestro a nadie más que a Dios, porque todos los demás somos hermanos y hermanas. Hizo visible la comunidad que quería lavando los pies a los suyos y diciéndole a Pedro que si no entendía ese gesto suyo no podía formar parte de la nueva familia.

...En esta hermosa y ardua tarea todos y todas necesitamos convertirnos a la Buena Noticia del Reino y su llamada a creer en ella y a hacerla verdad en nuestro mundo y en nuestra Iglesia.



Somos un pueblo que camina, y juntos caminando podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Danos valor para la lucha, valor en las tristezas, valor en nuestro afán.

Danos la luz de tu Palabra, que guíe nuestros pasos en este caminar.

Marcha, Señor, junto a nosotros, pues sólo en tu Presencia podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Somos un pueblo que camina...

Dura se hace nuestra marcha, andando entre las sombras de tanta oscuridad.

Todos los cuerpos desgastados, ya sienten el cansancio de tanto caminar; pero tenemos la esperanza de que nuestras fatigas al fin alcanzarán otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Somos un pueblo que camina...





EVANGELIO *Lucas 7, 36-50*

Uno de los fariseos le pidió que comiera con él; y cuando entró en la casa del fariseo, se sentó a la mesa. Y he aquí, cuando supo que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, una mujer que era pecadora en la ciudad llevó un frasco de alabastro con perfume. Y estando detrás de Jesús, a sus pies, llorando, comenzó a mojar los pies de él con sus lágrimas; y los secaba con los cabellos de su cabeza. Y le besaba los pies y los ungía con el perfume. Al ver esto el fariseo que le había invitado a comer, se dijo a sí mismo: -Si éste fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le está tocando, porque es una pecadora. Entonces, respondiendo Jesús le dijo: -Simón, tengo algo que decirte. El dijo: -Di, Maestro. -Cierto acreedor tenía dos deudores: Uno le debía quinientos denarios, y el otro, cincuenta. Como ellos no tenían con qué pagar, perdonó a ambos. Entonces, ¿cuál de éstos le amará más? Respondiendo Simón dijo: -Supongo que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: -Has juzgado correctamente. Y vuelto hacia la mujer, dijo a Simón: -¿Ves esta mujer? Yo entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; pero ésta ha mojado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos. Tú no me diste un beso, pero desde que entré, ésta no ha cesado de besar mis pies. Tú no ungiste mi cabeza con aceite, pero ésta ha ungido mis pies con perfume. Por lo cual, te digo que sus muchos pecados son perdonados, puesto que amó mucho. Pero al que se le perdona poco, poco ama. -Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados. Los que estaban con él a la mesa comenzaron a decir entre sí: -¿Quién es éste, que hasta perdona pecados? Entonces Jesús dijo a la mujer: -Tu fe te ha salvado; vete en paz.

REFLEXIONES, HOMILIA...

PRECES

- Oremos por tantas mujeres que no son valoradas suficientemente al decidir cuidar del hogar familiar asumiendo en nuestras familias los trabajos menos considerados: el cuidado de la casa, la atención a los hijos, a los mayores y a los enfermos.

Roguemos al Señor

- Oremos por tantas mujeres que se sienten hundidas y sin estima personal por el acoso en el trabajo y el maltrato dentro de su propio hogar.

Roguemos al Señor

- Oremos por tantas mujeres y niñas que siguen sufriendo el verse tratadas como objeto de venta y de pornografía.

Roguemos al Señor

- Oremos por las mujeres que viven las consecuencias del paro, la precariedad laboral, la temporalidad, la economía sumergida, sobre todo por el simple hecho de estar o poderse quedar embarazadas, disminuyendo la natalidad, retrasando la edad de la maternidad y perjudicando a las mujeres y a la sociedad.

Roguemos al Señor

- Oremos por las mujeres que con su constancia, su trabajo, su ternura, su solidaridad, se implican en asociaciones de vecinos, coordinadoras, movimientos, sindicatos... nos ayudan a vivir en la esperanza de que "OTRO MUNDO ES POSIBLE".

Roguemos al Señor

Oremos por quienes tienen la responsabilidad de elaborar las leyes y aplicarlas, para que reconozcan la dignidad de todos, especialmente de las mujeres, y faciliten por todos los medios la conciliación entre vida laboral y vida familiar.

Roguemos al Señor

Oremos por nuestra Iglesia, por nosotras y por nosotros, para que seamos capaces de construir la igualdad, la fraternidad, estableciendo relaciones de justicia en casa, en la familia, en el trabajo, en las relaciones sociales y en nuestra Iglesia.

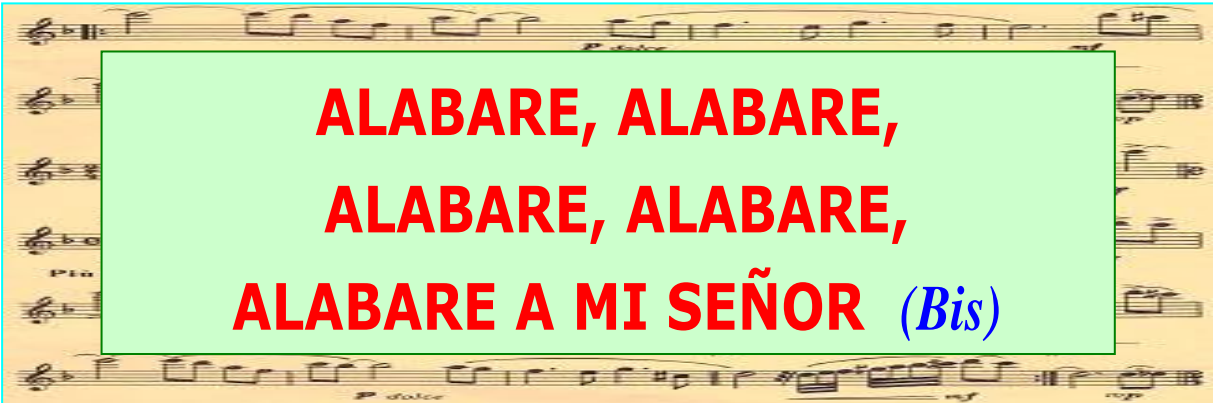
Roguemos al Señor

OFERTORIO

Señor, Éstos son el pan y vino que tú nos das para compartirlo como hermanos. Tu Hijo Jesús viene a nosotros bajo estos signos para que sepamos encontrarle en los que padecen hambre y sed de alimento material y de afecto, en los explotados y marginados de diversas maneras; en especial hoy queremos recordar a la mitad femenina de la humanidad, subvalorada, postergada, humillada, maltratada en muchos casos. Que tu Espíritu nos ayude a tomar conciencia de este gravísimo problema. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Gracias, Padre, porque infundes confianza en nosotros
y sabemos que podemos hacer frente a las tentaciones
que nos acechan a cada paso,
como las del consumismo desmedido que nos ciega,
y nos esconde los mejores valores
y el auténtico disfrute de la vida,
o la tentación de dominar a los demás,
de tratar de servirnos de ellos,
olvidando la inigualable satisfacción
de sentirnos útiles y regalar felicidad.
Querríamos superar nuestras propias debilidades
y dedicarnos con la fuerza de tu espíritu
a luchar contra las injusticias
que desgraciadamente padece
la mayor parte de la humanidad.
Invocamos tu auxilio, Padre Dios,
al tiempo que bendecimos tu nombre.



**ALABARE, ALABARE,
ALABARE, ALABARE,
ALABARE A MI SEÑOR (Bis)**

Nos fallan palabras para mostrarte nuestro agradecimiento,
Señor y Padre nuestro, por habernos dado a tu hijo Jesús,
que a lo largo de toda su vida,
haciendo el bien, queriendo a la gente,
te ha ido transparentando
y revelándonos que eres un Dios bueno.
Jesús no improvisó su mensaje ni su vida,
pasó antes por el desierto.
Allí escuchó tu voz, la meditó
e hizo propio tu proyecto sobre el mundo.
En la oración y en el silencio se llenó de tu espíritu y se forjó
para enfrentar y superar las dificultades que le esperaban.
Recordamos con cariño y mucho respeto
toda la vida de Jesús, que no escatimó esfuerzos
y arriesgó su vida por difundir tu mensaje
hasta que finalmente sufrió por ello la muerte más injusta.
Gracias, Padre santo, por una vida tan ejemplar y heroica.

Por eso, la noche que cenaba con sus amigos, antes de morir, tomó pan y lo bendijo; lo partió, les dio y dijo:

-TOMAD; ESTO ES MI CUERPO, QUE SE ENTREGA POR VOSOTROS.

Después, tomando el cáliz, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron todos de él. Y él les dijo:

-ESTO ES MI SANGRE DEL PACTO, LA CUAL ES DE-RRAMADA POR TODOS. HACED ESTO MUCHAS VE-CES EN MEMORIA MÍA.

Infúndenos tu Espíritu, Padre nuestro que estás en nosotros,
lo necesitamos para superar nuestras inclinaciones al mal.

Querríamos tener una firme voluntad de conversión,
empezando por ahondar en nuestra vida interior,
frecuentando la meditación, la oración más íntima,
superar nuestro afán desmedido del propio bienestar,
evitar cualquier abuso de la bondad de los demás
y poner en primer plano la felicidad
de quienes conviven con nosotros
y los que viven lejos y olvidados de todos.

Te pedimos humildemente que abras nuestros oídos
para que podamos escuchar tu voz en nuestro interior.
Apaga tanto ruido que nos envuelve y no nos dejan oírte.

Eres lo más importante de nuestra vida
y apenas tenemos tiempo para Ti.

Gracias, Padre, porque nuestros familiares y amigos difuntos
disfrutaban ya de tu compañía.

Nos unimos a ellos y en el nombre de tu hijo Jesús,
queremos brindarte nuestro mejor homenaje.

AMÉN.

PADRE, danos hoy nuestro pan de cada día, y líbranos de la angustia obsesiva del día de mañana, para que asimilando los criterios de Jesús, vivamos libres del ansia de acaparar, de tener y consumir, y seamos capaces de compartir lo nuestro con los hermanos.

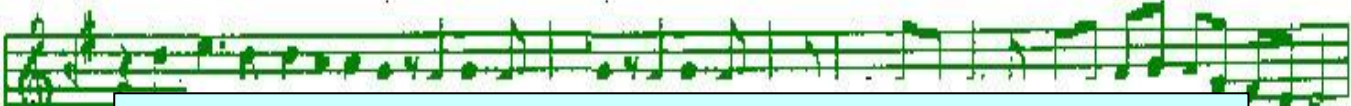
(Recitar el padre nuestro cogidos de la mano)



Señor Jesús, tu eres nuestra Paz. Mira nuestro mundo dañado por la violencia y la injusticia. Consuela el dolor de los que sufren, da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan, toca el corazón de los que olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte. Protege y bendice a nuestras familias, a nuestros amigos y a nuestros enemigos, a todos los pueblos y comunidades. Que sepamos ser promotores de justicia y paz para avanzar en la construcción del Reino de Dios en la Tierra.



COMUNIÓN



Cristo te necesita para amar, para amar
Cristo te necesita para amar. *(bis)*

**No te importe la raza ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos y haz el bien. *(bis)***

Al que sufre y al triste, dale amor, dale amor.
Al humilde y al pobre, dale amor. *(bis)*

**No te importe la raza ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos y haz el bien. *(bis)***

Al que vive a tu lado, dale amor, dale amor.
Al que viene de lejos, dale amor. *(bis)*


**No te importe la raza ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos y haz el bien. *(bis)***

Al que habla otra lengua, dale amor, dale amor.
Al que piensa distinto, dale amor. *(bis)*

**No te importe la raza ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos y haz el bien. *(bis)***

Al amigo de siempre dale amor, dale amor.
Al que no te saluda, dale amor. *(bis)*

**No te importe la raza ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos y haz el bien. *(bis)***



ORACIÓN FINAL

Maestro Jesús,

Dijiste que cuando dos o más se reuniesen en tu nombre, allí estarías tú en medio de ellos.

Nosotros estamos reunidos en tu nombre. Nos une y reúne el celo de tu causa: el trabajo para implantar en este mundo un Reino que no es de este mundo.

Ese fue el objetivo de tu vida y el motivo de tu muerte.

Y nos convocas para continuar tu tarea. Como el Padre te envió, así nos envías tú a nosotros.

No buscaste ni a sabios ni a ricos, sino a gente humilde como tus primeros seguidores y estos pobres servidores tuyos que hoy nos reunimos aquí.

Nos abruma la magnitud y la dificultad de la tarea a realizar. Somos conscientes de que nos enfrentamos a fuerzas poderosas que se oponen al objetivo de tu Reino. Tú comprendes nuestros sentimientos de frustración y fracaso, pues también tú te sentiste abandonado y experimentaste el rechazo de un mundo que se niega a ser mejorado.

Un mundo en el que domina el odio, la opresión, la explotación, la marginación, la violencia y la corrupción.

Hoy, como en tu época, el sistema persigue a los profetas y a los enviados de Dios. Los discípulos no podemos esperar mejor trato que el que recibió su Maestro.

Nos conforta saber que tú estás con nosotros hasta el final, y que a pesar de nuestra insignificancia, el Todopoderoso puede hacer cosas grandes con nosotros y sacar provecho de nuestro fracaso, de lo que nosotros valoramos como fracaso pero que para Él no lo es, como tampoco lo fue tu muerte, aunque ignominiosa desde el punto de vista humano.

Que tu espíritu nos asista en nuestro trabajo en la difícil coyuntura histórica que vivimos.

Y no nos dejes caer en la tentación de buscar metas distintas del Reino de Dios y su justicia.

Amén.



**Llegará con la luz la esperada
libertad.**

**Caminamos hacia el sol,
esperando la verdad,
la mentira, la opresión,
cuando vengas cesarán.**

**Llegará con la luz la esperada
libertad.**

**Construimos hoy la paz
en la lucha y el dolor,
nuestro mundo surge ya
en la espera del Señor.**

**Llegará con la luz la esperada
libertad.**

**Te esperamos, Tú vendrás
a librarnos del temor.
La alegría, la amistad,
Son ya signos de tu amor.**

**Llegará con la luz la esperada
libertad.**